

ALFABETIZACIÓN SOCIOECONÓMICA SOBRE AHORRO Y CONSUMO EN ADOLESCENTES DE UNA COMUNIDAD RURAL DE MORELIA, MICHOACÁN

ROSALÍA DE LA VEGA GUZMÁN

CRISTIAN BALTAZAR GARCÍA

BERTHA EDITH CAMPOS ALCANTAR

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

TEMÁTICA GENERAL: EDUCACIÓN EN CAMPOS DISCIPLINARIOS

Resumen

La vida económica, y especialmente la referida al consumo, es cada vez más compleja, sobre todo por la información, habilidades y actitudes que se necesita para transitar en ella, (sobre precios, oferta, demanda, administración de recursos, crédito, etc.). Para el mercado los jóvenes representan un objetivo ideal y potencial para desarrollar nuevos consumidores. En los contextos rurales esta situación no es ajena. Por lo que el objetivo del presente estudio buscaba describir la forma en que la alfabetización socioeconómica influye en la reestructuración del pensamiento económico de jóvenes de una comunidad rural de Michoacán. El estudio fue descriptivo-cualitativo. Los participantes fueron 8 estudiantes de edades entre 14 y 16 años. La investigación se desarrolló en tres momentos: 1) evaluación de las ideas previas sobre el mundo económico (ahorro y consumo), 2) diseño didáctico de un taller sobre alfabetización socioeconómica y 3) evaluación final del taller. Los resultados muestran que la elaboración de actividades explícitamente desarrolladas para el contexto en el que se intervino (rural), permitió a los participantes hacer una reflexión crítica de los aspectos utilitarios de la alfabetización económica (ahorro, consumo, toma de decisiones económicas, así como del funcionamiento de las instituciones financieras), pero también hacer un análisis de los elementos sociales del contenido económico que se les presentó, por ejemplo cuestionar sus propias representaciones sobre el orden social (estratificación social) en función del uso de instituciones como las bancarias, y así replantearse que éstas no son sólo para “los ricos”.

Palabras clave: Adolescentes, ahorro, consumo, alfabetización socioeconómica.

INTRODUCCIÓN

La vida económica es un espacio que no es ajeno a los miembros más jóvenes de la sociedad. Las representaciones de la realidad económica se originan desde edades tempranas, y uno de los escenarios que mayor información les provee es la familia quienes pertenecen a un contexto específico (Denegrí, 2006; Delval, 2007; Amar et al, 2007; Rose, Boush y Shoham, 2002). Sin embargo este contexto familiar también expone situaciones a los jóvenes como las prácticas de endeudamiento que puede generar el consumo poco reflexivo o el manejo de recursos ineficiente. Un ejemplo de ello se puede encontrar en los datos que ofrecen organizaciones como Instituto de investigaciones Económicas (IIEc, 2011; citado en Huérfano, 2012) sobre el tema del endeudamiento, indicando que el endeudamiento en hogares mexicanos ha ido creciendo hasta el 64%, situación que puede tener repercusiones en escala macroeconómica.

Lo anterior es una de las caras del escenario social en el que se encuentran los jóvenes en México, y los datos que ofrecen instituciones como el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2010) es otra de esas caras. Esta institución es la encargada de las proyecciones de la población para su desarrollo social en el país y afirma que, aunque las condiciones de vida para los jóvenes son mejores hoy que los de su misma edad hace algunas décadas, esto no los exime de experimentar situaciones de rezago que son urgentes de revertir, sobre todo si es esta juventud la que integrará la sociedad en un futuro no muy lejano.

Por lo que en el documento “la situación actual de los jóvenes en México” editado en 2010 por la CONAPO, se asegura que “el contexto de crisis y precariedad actual dificulta el acceso de los jóvenes a instituciones sociales claves para su desarrollo, como la educación y el trabajo, lo cual constituye un proceso de exclusión social que tiene el potencial de reproducir la precariedad y la vulnerabilidad a través de las generaciones” (2010; pp. 11). Este argumento permite cuestionar situaciones como: ¿cuáles son los elementos que los miembros más jóvenes de la sociedad requieren para transitar por un mundo social y económico complejo que además les permita transformarlo? ¿Qué proceso educativo es el mejor para preparar a los jóvenes con menores oportunidades sociales y económicas para insertarse a ese mundo económico complejo?

Las preguntas anteriores son también interesantes para quienes estudian al sujeto psicológico en los escenarios educativos.

DESARROLLO

Para comenzar es necesario mencionar que, para explicar los procesos educativos, se ha requerido de los resultados de otras ciencias. Una de esas ciencias es la psicología del desarrollo. Ésta ha descrito la forma en que los seres humanos se van constituyendo desde su nacimiento hasta llegar a la edad adulta. Sin embargo el momento en que ese individuo debe enfrentarse a la vida adulta, según lo designe su contexto cultural, ha generado mayores inquietudes; sobre todo por la forma en que la vida social va transformándose vertiginosamente.

Pero es en la etapa adolescente, donde se puede observar de manera más clara la entrada de los individuos al mundo adulto, ya que los jóvenes comienzan a tener una mayor amplitud de conocimiento sobre los recursos con los que cuentan, y desde una postura cognitiva se puede explicar la transformación que sus estructuras cognitivas experimentan y que les permiten acceder a significados mucho más complejos de la realidad en la que se encuentran (Pozo, 2011)

Referente a la realidad económica los sujetos al entrar al mundo adulto se enfrentan a experiencias más directas con situaciones diversas como “el funcionamiento del mercado, los impuestos, los seguros, las instituciones financieras, las rentas, las hipotecas, los gastos familiares y otras formas de la vida económica” (Denegri, M y cols, 2003. Pp: 79).

Lo anterior no es garantía de que estos jóvenes pueden comprender y darle sentido a la economía cotidiana (ni siquiera una gran cantidad de adultos lo hace) lo cual puede afectar a su calidad de vida de, ya que lo económico atraviesa la mayoría de los aspectos de la vida de los seres humanos.

Delval, Enesco y Navarro (1994), desde los años noventa del siglo pasado afirmaban que “el nivel de desarrollo de las estructuras cognitivas es un factor determinante en lo que se refiere a la comprensión de ciertos problemas: algunos estarían a su alcance en un momento determinado, pero otros no” (pp.364). Lo anterior no quiere decir que los sujetos con las mismas características cognitivas de edad y experiencia tengan las mismas ideas y concepciones acerca del mundo social y económico, sin embargo desde una postura cognitiva se postula que probablemente, la información que obtengan de la realidad, en este caso de la realidad económica, la organicen de manera semejante, por tanto, los adolescentes van desarrollando formas específicas de significar la realidad, lo que va dando origen a la ideología que se configura desde el sistema social en el que se están desarrollando, por lo que las experiencias nuevas juegan un papel preponderante que les empuja a ajustarse a las prioridades en el entorno que se desarrollan, modificando así su forma de actuar y pensar cada vez más como adultos.

Por ello sirve analizar la manera en que la sociedad prepara a sus miembros para insertarse a ella de manera eficiente, y desde tiempos remotos han sido las prácticas educativas (institucionalizadas como la escuela, o no institucionalizadas como las que ofrece el medio ambiente) las que han resultado útiles para tal efecto (Tirado et al, 2010).

Una respuesta educativa para la preparación de los individuos para este mundo económico, es la alfabetización económica, entendida esta como “un constructo que hace referencia a aquel conjunto de conceptos, habilidades, destrezas y actitudes que permiten al individuo la comprensión del entorno económico cercano y global, y la toma de decisiones eficientes de acuerdo a sus recursos financieros” (Yamane, 1997; citado en Herrera, M y cols., 2011, pp: 84).

Por lo que la alfabetización económica resulta ser un proceso que puede ser integrado en los contenidos escolares cotidianos para que los sujetos en formación fomenten su pensamiento sobre la sociedad económica, sin embargo autoras como Diez-Martínez (2016) señala que es importante hacer

una diferenciación entre lo que es denominado alfabetización económica y alfabetización socioeconómica, ya que la primera hace alusión a los contenidos que las instituciones fiduciarias, quienes presentan los contenidos educativos económicos en plataformas digitales que no siempre son accesibles a la sociedad,; sin embargo esta investigadora de la Universidad Autónoma de Querétaro en México considera que

El término más adecuado para referirse a este tipo de conocimiento y de educación es el de "educación socioeconómica" o "alfabetización socioeconómica", e incluye el conjunto de elementos conceptuales y prácticos que permiten al sujeto comprender y actuar con relación a varias actividades socioeconómicas a las que está expuesto cotidianamente y donde estos elementos son una parte estructural del conocimiento de los sujetos (Diez, 2016; Pp. 132).

Los estudios que se desarrollan sobre esta temática regularmente se realizan en contextos urbanos, en donde los niños y jóvenes tiene más acceso a información sobre la economía y las instituciones financieras, ya sea por las experiencias que sus propias familias les facilitan o por la información que llega a ellos a través de los medios de comunicación, pero en México no existen estudios de alfabetización socioeconómica que tenga como interés principal el contexto rural en donde la población infantil y juvenil tiene escasas oportunidades de vivir experiencias económicas complejas, o de recibir información de manera más directa.

Método

Por lo anterior es que se desarrolló un estudio de caso que buscaba describir la forma en que la alfabetización socioeconómica influye en la reestructuración del pensamiento económico de jóvenes de una comunidad rural de Michoacán.

Los participantes fueron 8 adolescentes con edades de entre 14 y 16 años de edad que cursaban el nivel secundario, estos fueron designados por las autoridades de la institución escolar para que pudieran cursa el taller de Alfabetización socioeconómica.

El estudio se diseñó en tres momentos:

- 1) Evaluación de las ideas previas sobre ahorro, consumo y toma de decisiones.
- 2) Diseño de un taller sobre alfabetización socioeconómica.
- 3) Evaluación de las ideas posteriores sobre ahorro, consumo y toma de decisiones.

En esta comunicación sólo se presentan los resultados del diseño didáctico.

El taller se denominó "Ahorrar para vivir mejor". Y aunque en su título hace sólo referencia al tema del ahorro, se designó de esta manera, por las respuestas que ofrecieron los participantes en el cuestionario inicial, y que les sirviera de aliciente para cursar el mismo.

Este taller comprendió 8 sesiones de hora y media. Cada una de las sesiones fue estructurada de manera previa contemplando los estudios que han abordado los tres ejes analíticos elegidos para este estudio; ahorro, consumo y toma de decisiones. Además se diseñaron formatos específicos para el abordaje de los contenidos seleccionados, así como instrumentos para la evaluación de las actividades de aprendizaje que estructuraban al taller.

Sobre las actividades didácticas organizadas es necesario decir que se contemplaron las características de la etapa de desarrollo en la que se encontraban los participantes, pero también se contemplaron las características particulares de los participantes, por lo que las actividades fueron diseñadas de manera flexible para ser adaptadas al contexto, tomando en cuenta elementos culturales y sociales que conforman el medio ambiente de los jóvenes que participaron en el taller. Para ello se desarrolló una observación previa que permitió conocer algunos tipos de usos y costumbres de su propio contexto.

Las actividades pueden categorizarse de tres tipos: 1) expositivas de información, 2) analíticas de información y 3) lúdicas.

Los datos se recogieron a través de los instrumentos analizados, para los cuales se desarrolló un objetivo particular para cada una de ellos y se analizaron a partir de los mismos fines que perseguían las actividades desarrolladas con antelación.

Resultados

Para la presentación de los datos en esta comunicación se presentarán los datos más relevantes que se encontraron en cada sesión.

Sesión 1

En esta primera sesión se presentó el programa del taller y se introdujo a los participantes al tema del mundo económico a través del concepto de ahorro. Para abordar el tema se cuestionó a los participantes sobre sus concepciones de ahorro, las estrategias que utilizan para ahorrar y los fines de esta práctica.

Los datos muestran que aunque los participantes cuentan con información respecto al tema del ahorro, estas ideas son limitadas y con pocas estrategias de ahorro, lo cual permitió enfatizar la importancia de acciones educativas.

Sesión 2

Esta sesión pretendía introducir a los participantes a los conceptos de ahorro y consumo a través de actividades expositivas que les ofrecía información sobre los conceptos en cuestión; después se desarrolló una actividad que los impulsaba a generar sus propias estrategias de ahorro y de consumo

Con esta actividad los jóvenes reconocieron que tienen estrategias de ahorro y consumo y que algunas de ellas son reflejo de las costumbres familiares o de las prácticas que se fomentan en

ella (Llanos y cols. 2009). También lograron reflexionar sobre la forma en que ellos mismos pueden crear sus estrategias de consumo pero sobre todo las que tienen que ver con el ahorro.

Sesión 3

En lo que respecta a la tercera sesión se abordó el tema de la toma de decisiones y su importancia en cuestión de lo personal y en el ámbito económico. Para ellos se presentó un material audiovisual y posteriormente se les aplicó un dilema económico. Éste consistía en una situación familiar problemática económicamente hablando y debía tomar decisiones referentes a los gastos para subsistir y cubrir las necesidades de la familia.

Los resultados mostraron que los adolescentes en un primer momento eligieron servicios y/o productos que tienen costos altos en el mercado, de los cuales la mayoría no sirven para subsistir. Posteriormente se les invitó a que reflexionaran en cada uno de esos servicios o productos y su relación con la subsistencia, con lo que algunos cambiaron sus respuestas.

Lo anterior sugiere que las experiencias sobre el manejo de recursos y el análisis de situaciones específicas sobre asuntos económicos son sustanciales para el desarrollo del pensamiento socioeconómico.

Sesión 4

En la cuarta sesión se les presentó información general sobre diversas instituciones financieras y el concepto de cada una de ellas y se les explicó su funcionamiento con ejemplos de la vida cotidiana.

Con el fin de reforzar la información abordada se les pidió que crearan un tríptico con la información de las instituciones financieras que se les presentaron.

A través de esta actividad los participantes expresaron que contaban con escasa información sobre este tipo de instituciones y disiparon dudas sobre si los bancos son sólo “para los ricos”

Autores como Barton (2002, citado en Domínguez, 2013) afirman que las actividades de alfabetización económica desmitifican algunas utopías económicas y sociales, proporcionando apoyo para crear nuevas representaciones del orden económico.

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio permiten observar los cambios en el pensamiento económico de cada uno de los participantes, a través de sus argumentos que se vertían en cada una de las actividades, pero también en las actitudes que presentaron durante las sesiones y el cambio que tuvieron de éstas al enfrentarse a información de este tipo.

Lo que hace referencia a la importancia en el desarrollo de los adolescentes, como lo mencionan Coleman y Hendry, cuando afirman que “los cambios en la función intelectual tienen diversas implicaciones en el comportamiento y actitudes, es así que se hacen posible una independencia del pensamiento y libre acción” (Coleman, J. y Hadry. 2003., Pp: 44).

Obteniendo así un nuevo aprendizaje en cuestión de pensamientos y habilidades económicas, analizando los beneficios que cada uno de los temas puede dar a su vida cotidiana como los son el



consumo, el ahorro y la toma de decisiones. Por lo anterior es que se apuesta a la alfabetización económica como un elemento más para acercar a los jóvenes a indagar y construir una realidad que es sumamente compleja y a la que tarde o temprano se tendrán que enfrentar como lo es el vida económica.

Pro sobre todo lo que ofrece esta investigación es la oportunidad de repensar la formación de este tipo de temas en contextos en donde la introducción a la vida adulta (y económica) es muy temprana, como en las comunidades rurales, por las pocas oportunidades que tienen de seguir estudiado y desarrollándose con conocimientos y habilidades más complejas como las que te puede dar la escuela.

REFERENCIAS

- Amar, J., Abello, R., Denegri, M., Llanos, M., & Suárez, R. (2007). Estrategias de socialización económica en padres de familia. *Revista economía del caribe* (1), 156-183
- Amar, J., Abello, R., Llanos, M., & Gómez, B. (Diciembre de 2005). Estrategias y prácticas socializadoras y de alfabetización económica en familias de una ciudad multifinanciera de la región caribe colombiana. (U. d. Norte, Ed.) *Psicología desde el Caribe*(016), 29-63.
- Coleman, J.C. y Hendry, L.B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. 4ª Edición. Madrid: Ed. Morata. Pp. 44.
- Delval, J. (2007). Aspectos de la construcción del conocimiento sobre la sociedad. *IIPSI Facultad de Psicología UNMSM*, 9-49.
- Denegri, M. (24 de Enero de 2006). El campo de la Psicología Económica. Recuperado el 13 de Octubre de 2010, de Blog Psicología económica con Marianela Denegri: <http://marianeladenegri.blogspot.com/search?updated-min=2006-01-01T00%3A00%3A00-03%3A00&updated-max=2007-01-01T00%3A00%3A00-03%3A00&max-results=5>
- Denegri, M. (31 de julio de 2007). ¿Qué significa comprender la economía? Recuperado el 13 de octubre de 2010, de Blog Psicología Económica de Marianela Denegri: <http://marianeladenegri.blogspot.com/search?updated-min=2007-01-01T00%3A00%3A00-03%3A00&updated-max=2008-01-01T00%3A00%3A00-03%3A00&max-results=6>
- Domínguez, J. M. (Mayo, 2013). Educación financiera para jóvenes: Una visión introductoria. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social. Universidad de Alcalá. Pp. 5
- Herrera, M., ESTRADA G. y Denegri, C. La alfabetización económica, hábitos de consumo, actitud hacia el endeudamiento y su relación con el Bienestar Psicológico en funcionarios públicos de la ciudad de Punta Arenas. *Magallania* [online]. 2011, vol.39, n.1, pp.83-92. ISSN 0718-2244. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442011000100005>.
- Huérffano, E. (27 de Febrero de 2012). Aumenta 64% deuda de hogares mexicanos. *El economista*. Recuperado el 19 de Abril de 2017, de <http://eleconomista.com.mx/finanzas-publicas/2012/02/27/aumenta-64-deuda-hogares-mexicanos>
- Kilara, T. y Latortue, A. (Julio, 2012). Nuevas perspectivas en las modalidades de ahorro en los jóvenes. *Emerging Perspectives on Youth Savings* (Spanish). No. 82. Pp. 2, Recuperado en:



<http://www.cgap.org/sites/default/files/CGAP-Focus-Note-Emerging-Perspectives-on-Youth-Savings-Aug-2012-Spanish.pdf>.

- Población, C. N. (Agosto de 2010). La situación actual de los jóvenes en México. (C. N. Población, Ed.) México D.F., México. Obtenido de http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/cuadro_3.pdf
- Pozo, J. I. (2011). Aprendices y maestros. La psicología cognitiva del aprendizaje (Segunda edición ed.). Madrid: Aliznza.
- Rose, G. M., Boush, D., & Shoham, A. (2002). Family communication and children's purchasing influence: a cross-national examination. *Journal of Business Research*, 55(11), 867-873.
- Tirado, F., Martínez, M., Covarrubias, P., López, M., Quesada, R., Olmos, A., & Díaz-Barriga, F. (2010). Escenarios de la Psicología Educativa II. En F. Tirado, M. Martínez, P. Covarrubias, M. López, R. Quesada, A. Olmos, & F. Díaz-Barriga, *Psicología Educativa* (págs. 217-276). México: Mc Graw-Hill